

Líderes de la Iglesia Hablan Sobre la Crisis de los Niños Migrantes no Acompañados

Papa Francisco

"Me urge, además, llamar la atención sobre decenas de miles de niños que emigran solos, no acompañados, para escapar a la pobreza y a las violencias: esta es una categoría de migrantes que, desde Centro America y desde México, atraviesa la frontera con los Estados Unidos de América en condiciones extremas, en busca de una esperanza que la mayoría de las veces resulta vana. Ellos aumentan día a día. Tal emergencia humanitaria reclama en primer lugar intervención urgente, que estos menores sean acogidos y protegidos. Tales medidas, sin embargo no serán suficientes, si no son acompañadas por políticas de información sobre los peligros de un viaje tal y, sobre todo, de promoción del desarrollo en sus países de origen. Finalmente, es necesario frente a este desafío, llamar la atención de toda la comunidad internacional para que puedan ser adoptadas nuevas formas de migración legal y segura."

Cardenal Timothy Dolan de Nueva York

"Hace más o menos una semana, observé con vergüenza como una multitud enojada en el sur de California rodeaba a los autobuses llenos de inmigrantes asustados, hambrientos, sin hogar, mientras agitaban sus puños y les gritaban: '¡Fuera de aquí!'. Fue algo no americano, no bíblico; fue inhumano. Funcionó, porque los conductores asustados dieron la vuelta con sus autobuses y buscaron refugio en otra parte".

Cardenal Sean O'Malley de Boston

"Me urge, además, llamar la atención sobre decenas de miles de niños que emigran solos, no acompañados, para escapar de la pobreza y la violencia: esta es una categoría de migrantes que, desde Centro América y desde México, atraviesan la frontera con Estados Unidos en condiciones extremas, en busca de una esperanza que la mayoría de las veces resulta vana. Y aumenta el número día a día. Tal emergencia humanitaria reclama en primer lugar intervención urgente, que estos menores sean acogidos y protegidos. Tales medidas, sin embargo, no serán suficientes, si no son acompañadas por políticas de información sobre los peligros de un viaje tal y, sobre todo, de promoción del desarrollo en sus países de origen."

Obispo Eusebio Elizondo de Seattle

1. "Este grupo vulnerable escapa de la violencia de redes criminales organizadas. Muchos tienen la posibilidad de recibir diversas formas de asistencia migratoria, por ejemplo asilo y diversas visas. Devolver estos niños vulnerables a sus perseguidores sin una audiencia migratoria significativa reduciría seriamente su oport-



United States Conference
of Catholic Bishops

Migration and Refugee
Services

3211 Fourth Street, NE
Washington, DC 20017

202-541-3174

tunidad de protección jurídica y posiblemente resultaría en daño físico o inclusive la muerte. Nos oponemos a la derogación de las disposiciones claves de estas leyes en el presupuesto aprobado complementario o cualquier otro medio legislativo".

2. "Este es un problema muy complicado, pero se deben abordar sus causas, tanto por parte de nuestro gobierno como de los gobiernos de la región. Estos niños son sumamente vulnerables a los tratantes de personas y a los contrabandistas inescrupulosos, y deben ser protegidos. A largo plazo, el aumento de la violencia de las pandillas y el crimen organizado en sus países de origen debe abordarse y controlarse para que puedan estar seguros en sus hogares".

Obispo Kevin Farrell de Dallas

"Desde luego, la causa de esta afluencia de niños refugiados –las condiciones inestables e inseguras de algunos países de América Central– debe ser resuelta. Sin embargo, el problema inmediato son los niños que el gobierno está almacenando en peligrosas y superpobladas instalaciones temporales".

Obispo Daniel Flores de Brownsville

"Creo que es imposible para la mayoría de las personas en Estados Unidos imaginarse las condiciones en el país de los que provienen en función de simplemente el temor de una muerte violenta, o las condiciones que han sufrido al pasar por el interior de México donde estos jóvenes son muy asediados. Hay cuestiones de políticas que deben abordarse, pero la necesidad inmediata es responder a las necesidades de los niños y la manera de ayudarlos, porque la primera respuesta de la Iglesia debe ser a la persona. Les ofrecemos una muda de ropa, una ducha, ropa de bebé si fuera necesario... el primer par de zapatos que han visto en un largo tiempo".

Obispo Michael Olson de Fort Worth

"La urgencia de la situación requiere que respondamos con prontitud y prudencia, es decir, de una manera medida, estable, colaboradora y ordenada que no haga más daño involuntaria o inadvertidamente a estos menores ya vulnerables. Como dijo recientemente el Papa Francisco: 'Seamos cercanos a [los refugiados], compartiendo sus temores y su incertidumbre sobre el futuro y aliviando concretamente su sufrimiento'. Animo a cada uno de nosotros a dirigirse a nuestros funcionarios electos para recordarles que esta crisis tiene un carácter humanitario. Pídanles que guíen a nuestra nación para que trabaje con los jefes de otras naciones para promover políticas sensatas y justas que respondan a la violencia y a la injusticia que se encuentran en el seno de esta crisis".

Obispo Mark Seitz de El Paso

1. "Yo noto que la protección de los niños migrantes en una cuestión especialmente importante para la Iglesia Católica ya que una de las primeras experiencias de Jesús niño fue huir por su vida del Rey Herodes con su familia a Egipto. De hecho, Jesús mismo fue un niño migrante que tuvo que escapar de la violencia. Jesús, María y José necesitaron asilo y enfrentaron la misma opción que enfrentan los miles de niños que escapan a Estados Unidos cada año".

2. "Con mucha frecuencia, y sobre todo últimamente los medios de comunicación, miran a estos niños con desconfianza y como si fueran adultos, en lugar de niños vulnerables y asustados que han conocido la injusticia y el horror del mundo a una temprana edad. Cualquiera que escuche las historias de estos niños se sentiría conmovido, porque son víctimas que escapan de la violencia y del terror, no criminales".

Obispo John Wester de Salt Lake City

“Estos niños no han dejado sus hogares ni viajado cientos de millas para divertirse. Escaparon en busca de esperanza. En sus países de origen, viven con temor a las pandillas violentas que operan casi con impunidad. El tráfico de drogas y el comercio sexual han hecho que los secuestros y la extorsión sean partes de la vida diaria. Muchos padres sienten que la mejor manera de proteger a sus hijos es enviarlos a Estados Unidos. Excepto la desesperación, ¿qué otra cosa causaría que los padres manden a sus hijos e hijas lejos en lo que ellos saben será un viaje peligroso, que cuesta más de un año de salarios, que pone en riesgo a sus hijos de ser abusados, abandonados o asesinados?”

Obispo David Zubik de Pittsburgh

“Se ha preguntado por qué los católicos se meten en esto. La Iglesia Católica responde a las crisis humanitarias aquí en el país y en todo el mundo porque estamos a favor de la vida. Ser pro vida exige que protejamos y cuidemos a las personas vulnerables desde la concepción hasta la muerte natural. Se ha informado que algunos de estos niños escapan de la violencia. La ley actual requiere que tengan una audiencia con el fin de determinar si de hecho son refugiados que escapan un grave peligro.